

La Natividad de Nuestra Señora

La Iglesia Nuestra Madre, para expresar su júbilo mañana por el nacimiento de la B. V. María, canta en el oficio de esta fiesta: La Natividad, Virgen María de Dios, anunció la alegría a todo el mundo, pues de Ti nació el Sol de justicia, Cristo Señor nuestro, que librándonos de la maldición nos dió la bendición, y destruyendo la muerte nos dió la eterna vida.

El 8 de Septiembre, fiesta de la Natividad de la Madre de Dios, se celebra en España la fiesta titular o patronal de los Santuarios de la Virgen María que no tienen advocación relacionada con otra fiesta del año.

En este día ha colocado el pueblo cristiano la fiesta de los Santuarios de María; esta fiesta se la inventó por su propia cristiana inspiración el pueblo español; fiesta campestre, fiesta popular, fiesta de las alegres romerías.

Digalo Bilbao con su Begona, Cataluña y Orihuela con su Monserrat, Madrid con su Almudena y Murcia con su graciosa rubia de la Luz, donde los hijos de esta noble ciudad y habitantes de su campo y huerta acuden a su devoto y simpático eremitorio, en alegre romería a reencender al calor de los fervorosos sentimientos nuestro a ratos decaído corazón.

En nuestro Santo Templo Catedral y en el hermoso templo de la Merced también se celebran con gran solemnidad la fiesta de Santa María de Gracia y de Ntra. Sra. de los Remedios.

La fiesta del Nacimiento de la Virgen se atribuye a S. León Magno; su antigüedad data antes del año 900.

Antes de esta fecha aparece en los cuadernos Gelasiano y Turonense.

En Francia se celebró esta fiesta en el siglo nono por mandato de Luis el Piadoso.

Según se deduce de la Historia eclesiástica, esta festividad se celebró con la solemnidad que hoy por los años 413 después del Concilio de Efezo contra Nestorio.

S. Pío V compuso las lecciones que hoy decimos; S. Juan Damasceno hizo las Antifonas y Responsorios.

Mañana, a las nueve de la misma, se verificará en la Catedral una solemne función con motivo de la festividad del día.

Predicará el Beneficador de dicha Santa Iglesia D. José Guillén.

En la iglesia de la Merced se celebrará otra solemne función a Ntra. Sra. de los Remedios y terminará el novenario que se ha venido haciendo en los días festivos. Al toque de alba se dirá una misa y se pondrá de Manifiesto S. D. M.; después se seguirán diciéndolo misas de media en media hora, hasta la una. A las diez empezará la función, en la que predicará el R. P. Fray Querubín de Carcagente, Vicario del Convento de Capuchinos de Orihuela. Por la tarde terminará la novena, cantándose solemnisísimamente Salve, a la que asistirá la orquesta del Sr. Mirete, predicando el mismo orador de la mañana.

Los cultos de la mañana son por la intención de D. Tomás Serrano Galvache, en sufragio de sus padres; y los de la tarde por la intención de D. José María Ibañez y su esposa D.ª Josefa Martínez Arroyo, en sufragio de los padres de ambos y difuntos de sus familias.

UN BUEN EJEMPLO

El ingeniero jefe de la Comisión de obras de defensa contra las inundaciones, D. Domingo Muguza, ha marchado a la cuenca alta del río Segura, con objeto de estudiar la corrección de torrentes en este río.

Merece nuestro más singular aplauso tan inteligente y celoso ingeniero, incansable y patriota.

Con escaso personal a sus órdenes y luchando con las fiebres palúdicas en Talave, realiza el Sr. Muguza las obras que le están confiadas, multiplicando por todas partes su actividad y sus esfuerzos.

El canal de Totana ya está reparado; las obras en el Reguerón avanzan, los estudios y expedientes no duermen en la oficina que corre a cargo de aquel docto funcionario; y además de estos servicios, tan perentorios como delicados, el Sr. Muguza, en días de feria y de diversiones, se marcha a Sierra Segura con objeto de practicar nuevos estudios que complementen las obras públicas de mayor provecho que hoy se están realizando en España.

El Sr. Muguza no es murciano; nada debe a este país y sin embargo viene consagrando en beneficio del mismo, un verdadero tesoro de inteligencia y actividad.

Es un ingeniero, que piensa más en la patria que en sus propias comodidades; que trabaja por vocación, que estudia por propio impulso, y que ofrece al país un alto ejemplo digno de imitación.

Pudiera hacer lo que hacen otros en los altos centros de Madrid; despachar papeles comodamente y firmar la nómina, ingresando en la numerosa orden de fumadores, para vivir en la vulgaridad anónima de la burocracia.

Pero el Sr. Muguza no es un hombre vulgar; tiene competencia y alientos para luchar contra las inundaciones, aumentando los regadíos y le caben en la cabeza y en el corazón grandes ideales.

Es una verdadera lástima que el Gobierno no le facilite todos los medios que son necesarios para hacer más fecunda su inteligente labor.

Signe el Sr. Muguza las huellas trazadas con alto patriotismo por D. Ramón García, que pasará a la historia honrado justamente por la gratitud de Murcia y de la patria.

Hay que ver de cerca el esfuerzo de estos insignes ingenieros, las dificultades con que luchan y las resistencias que vencen, sin desalentarse. La labor es difícil, penosa y de una inmensa responsabilidad moral.

Al elogiar públicamente a esos ilustres ingenieros, cumplimos un deber gratísimo para nosotros: aplaudir a los que trabajan por el engrandecimiento de la patria y por librar a la hermosa y rica vega de Murcia del mas temible e implacable de sus enemigos.

CEHEGIN

Nuestro colega el «Heraldo de Murcia» publicó en su número del 23 de Agosto último, una correspondencia firmada por su corresponsal de Cehegin, tratando nuevamente y con gran apasionamiento, una cuestión de montes relacionada con la Excmo. Sra. Condesa viuda de Campillos, tratada ya en otra correspondencia fechada en el mismo pueblo, que dió origen a procedimiento criminal por injurias, terminando por las explicaciones y excusas pedidas por el autor en el acto de la conciliación.

Personas autorizadas nos han manifestado su extrañeza por el hecho de publicarse en la prensa cartas particulares dirigidas a un respetable Párroco de esta ciudad, el cual seguramente no habrá autorizado dicha publicación y a la vez porque se traigan a la discusión periodística cuestiones que en todo caso deberían ser discutidas ante los tribunales de justicia.

Podríamos demostrar fácilmente la sinrazón del corresponsal aludido, pero nos limitamos, por respeto al público y a nuestras convicciones, contrarias a la discusión en la prensa de cuestiones de índole privada, a protestar de las afirmaciones que en dicha correspondencia se hacen, imputando a la señora Condesa del Campillo actos e intenciones contrarios a los intereses del pueblo de Cehegin, al cual es incapaz, como lo son los hijos de dicha señora, de inferir el más pequeño agravio a sus intereses y derechos, aunque estén decididos, como es natural, a defender los suyos legítimos.

COSAS

Ya están en Murcia los toros, los diestros y sus cuadrillas, y la gente preparada para ver las dos corridas.

Es la fiesta del toro la más bizarra y castiza que existe, de norte a sur, en la ibérica península; y aunque opinen lo contrario, será inútil cuanto digan Ferreras el de «El Correo», Navarrete y compañía, que piensan contra los toros establecer una liga poderosa... ¡No conocen a la gente de Castilla!

A pesar de sus sermones y de todo cuanto escriban, mientras sea España España en los circos habrá lidia y la muchedumbre irá entusiasta y decidida a ver si los picadores ponen bien o mal las picas, a aplaudir al que mejor coloca las banderillas, y a ovacionar al maestro que ante la res se perfila y de soberbia estocada en el suelo la derriba.

Pero no solo por esto el toro tiene vida, la tiene porque realce le da y lo presta alegría la mujer, que es de la fiesta la coronación más digna, el florón más refulgente, la gala más atractiva.

Cuando marcha hacia la plaza con la nevada mantilla, compitiendo con las flores que se adorna en lozanía y en su rostro reflejando el júbilo que la anima, no hay quien se oponga a la fiesta... y si se opone es mentira, que ante una mujer hermosa, que es pura canela fina, no existen razonamientos, ni valen filosofías; ¡no hay más que irse tras ella a presenciar la corrida!

CEHEGIN

Por estas y otras razones que al ser preciso expodría, creo que es inútil todo cuanto hagan y cuanto escriban Ferreras el de «El Correo», Navarrete y compañía, para que la alegre fiesta del toro se suprima. Sus sermones, si los oye, tomará la gente a risa, y seguirá, como siempre, asistiendo a las corridas; que para el pueblo español, de sangre caliente y viva, no existe fiesta en el mundo como la fiesta taurina.

MOLINA

El condutor de la parroquia de esta villa don Juan Aroca y Martínez ha sido trasladado a la Aljorra (Cartagena) con el cargo de Cura-Rector. El ascenso del Sr. Aroca ha sido aquí recibido con alegría y sentimiento: lo primero por la acreedor que es al nombramiento de que ha sido objeto y lo segundo por el vacío que deja aquí, donde era generalmente querido y respetado, por sus virtudes, ilustración y excelente carácter.

Al despedirse de nosotros nos ha encargado lo hagamos en su nombre de todo este vecindario y de los muchos amigos que tiene en los pueblos inmediatos y en esa capital, lo que cumplimos gustosos, deseándole todo género de satisfacciones en su nuevo cargo.

CORRESPONSAL

ANDANDO POR LA FERIA

Mas casetas

Predominan en la feria actual dos artículos; las joyas y el aire: la mayoría de las casetas son platerías y abaniquerías.

Entre las primeras hemos visto las de don Alfonso Perona, D. Vicente Cafete, don Francisco Villanueva y D. Salvador Carrasco; todas ellas muy lujosas y con géneros de artística joyería que huelen a todas.

Las casetas de abanicos son también de primera calidad. D. Serafín Villanueva, don Enrique Raynelli, la Sra. Viuda de Torres, D. José Meseguer y D. Jaime Torres, han presentado instalaciones con la última novedad en los abanicos y por cierto tan baratos como elegantes.

Estas delicadas máquinas para mover el aire, representan para el país una industria importantísima y para la mujer uno de los obsequios que mas estima.

En la feria de ganados

Hay que ver la feria de ganados para darse cuenta de aquel cuadro tan sorprendente como original.

La riqueza agrícola se refleja en la cría de los animales que protegen a los agricultores en sumo grado; tanto, que sin estos no podrían vivir.

Labrador sin yuntas, no labra. Es de admirar tanto hermoso y útil animal como ha ocurrido hoy a la feria de ganados; los gitanos estaban locos.

Entre las singularidades que ofrece al observador esta feria de animales, merece consignarse un ligero estadió que hemos hecho de los nombres de estos, porque sabido es que cada cual tiene el suyo.

Empecemos por los borricos. En su mayoría, los pequeños, se llaman nanos y los grandes, Rayao, Moro (los negros) Estudiante y Capitán.

En las borricas, abundan las Plateras, Cardosas, Culebras y Mohinas.

Hemos observado que a un burro muy entrado en años, le decía un gitano: arre Cluger; sin duda este nombre viene de Krugger.

Los mulos son nombrados generalmente por Gallardos, Comisarios, Luceros y Golondrinos; y las mulas reciben generalmente los nombres de Valerosa, Pulga, Generala y Castaña.

Las vacas de nuestra huerta disfrutan en su mayoría de dos nombres muy antiguos: Clavellina y Dorá.

Hemos oído infinidad de nombres raros, aplicados a las caballerías y de ellos recordamos los siguientes: Gambeta, Piula, Gemeco, Pistón, Fanfarria, Mochila, Bacala, Calambre y otros de este corte.

En los alrededores

Han venido a la feria muchas familias trashumantes que se albergan en las inmediaciones de la capital; bajo una morera levantan su hogar y allí viven y duermen; teniendo por tocador y lavabo la acequia; por alumbrado la luna; y por cocina dos piedras.

A la salida del fiato del Rollo, camino de Alcantarilla, se ven a un lado y a otro de la carretera verdaderas colonias de gitanos y trágantes que se hospedan en el Hotel Espacio, en union de las caballerías que traen a la feria.

Hay una de estas colonias, compuesta de tres familias con sus correspondientes chiquillos.

Esta mañana a las seis estaban almorzando migas con uvas, bajo una frondosa higuera, a la que han dado un escrupuloso repaso.

En la plaza de toros

Al entrar en la plaza de toros, se ve primeramente la puerta llamada de servicio, por donde se cuelan los que pueden, sin pa-

gar entrada. Esta puerta es el Gibraltar del matute, para las empresas taurinas.

Pasada esta puerta hay que saludar al Conserje de la Plaza, a nuestro buen amigo Benito Belmar, de verdadera historia en materia de tauromoguía.

Es Benito hombre de la antigua y buena madera; trabajador, formal y honradísimo.

Ha hermosado mucho la plaza de toros con emparrados, naranjales, jazmineros, higueros y flores; ha convertido aquello en un vergel.

De entre sus buenas cualidades merecen consignarse la gratitud, que desgraciadamente es muy rara.

Recuerda Benito con veneración a su amigo y protector D. Agustín Ruiz, de tan honrada memoria, y en toda ocasión pregona las bellas cualidades de aquel murciano tan caballero como generoso.

Benito, desde hace muchos años, viene abriendo la puerta del toril en las corridas de toros; conoce todas las ganaderías y todos los toreros y recuerda multitud de incidentes taurinos.

Uno de los más emocionantes, ocurrió con su hijo Manuel.

Había en uno de los corrales, seis toros de Udaeta. Manuel Belmar estaba echándole puenso, y con la velocidad del rayo se le arrancó un toro; lo enganchó por la parte posterior de un muslo, causándole una herida tremenda de la que estuvo en peligro inminente de muerte, y lo lanzó en medio del corral entre los demás toros.

El trance fué terrible; el desgraciado Manuel iba a ser despedazado.

Benito, que es muy valiente para los toros, tuvo un rasgo de buen padre. Abrió la puerta del corral sin perder un minuto de tiempo; y quitándose la chaqueta citó con ella a los toros; estos se le arrancaron y Benito lo condujo con gran valor al corral inmediato, librando a su hijo de una muerte segura.

Manuel fué sacado de aquel peligro y asistido y curado felizmente por D. Agustín Ruiz.

De Benito Belmar se pueden escribir muchos artículos interesantes y ya lo haremos. Hoy le deseamos salud y fuerzas, pues tiene que luchar diariamente con una nube de chiquillos que le quitan las uvas y los higos y no le dejan tranquilo.

En la cuadra de los caballos hemos visto los que hay preparados para las corridas de mañana y pasado; y parecen los de siempre.

Al cuidado de ellos está Joaquín, el gitano simpático, que los entrega con mucho arte a los picadores.

En una ocasión, había un toro en la plaza pegando firme a los de a caballo.

Los picadores querían ganar tiempo y apelando a sus marullerías no encontraban caballos de su gusto para salir a la plaza.

El público gritaba: caballos, caballos.

Joaquín el gitano, en la puerta de arrastre tenía varias aleluyas, pero los piqueros no montaban en ellas, poniéndoles defectos.

—Eza zilla está floja—decía uno; este caballo está muerto, decía otro; y en esto llegó un inspector de policía para obligar a los picadores a que montaran.

Y Joaquín, dirigiéndose a éste, dijo: venga osté, venga osté, que estos hombres quieren montarse en la Equitativa; toos los caballos les parecen malos».

Para terminar este Andando por la feria, tengo que hacer las siguientes declaraciones: Hoy hemos visto a un forastero con un sombrero de papel.

Esta tarde se ha vendido en la feria una sandía que pesaba treinta y dos libras.

En la plaza de las Barcas vende una mujer perros de varias clases; puede decirse que ha fundado el mercado perruno.

Un feriante ha vendido hoy cuarenta y seis tambores para niños.

A una posada de esta capital, ha llegado hoy un carro con una rueda rota, cojo el mulo que tiraba de él y enfermo el carretero.

Ayer tarde acudieron varios forasteros a beber el agua milagrosa.

CAMELO.

MADRID AL DIA

Son las seis de la tarde cuando escribo estas líneas.

El salón de conferencias está casi desierto. En un ángulo, bajo el busto de Argüelles, veo a uno que ejerce hoy de periodista y confía actuar pronto de Gobernador; a varios exdiputados y a un muy excelente sujeto, pero zángano de la columna social, que, aunque es relativamente joven y está muy bien de salud, cobra ocho mil pesetas, en concepto de jubilado, por no sé que imaginarios servicios que prestó a la patria.

Al cabo de unos minutos de meditación exclama uno:

—¡Habló Sagasta!

Y dice otro relamiéndose de gusto:

—¡Ya era hora!

Y añade un tercero:

—¡Nadie como él!

Y repiten todos a coro:

—¡Está de non, es el único! ¡Qué hombre, qué hombre!

Lo más principal de las declaraciones de D. Práxedes van recordándolo sus admiradores.

—¡No es lícito hablar de lo que no se sabe!

—¡Chúpate esa Liberal!

—Cuando yo no me voy es porque me debo quedar y cuando me quedo es por que no me debo ir.

—¡Así se habla! ¡duro con los murmuradores!

—La boda es inevitable; se aprobará por mayoría y después de verificada, ya no habrá inconveniente en entregar el mando al partido liberal.

—Luego lo que a nosotros nos conviene es que se casen pronto...

Y el coro, haciéndose intérprete de los sentimientos nacionales exclama:

—¡Que se casen, que se casen!

Oigo y escribo.

—¿Qué preguntan ustedes? ¿si viene la regeneración? ¡Yo lo creo! pero por cise retarda, adopten la posición más cómoda: esa señora anda muy despaicio, ¡puede que llegue oportunamente para... nuestros nietos!

PENAFLO

Plaza de Toros de Murcia

Dos grandes corridas de toros en los días 8 y 9 de Septiembre 1900

La Excmo. Diputación de esta provincia, deseosa de allegar recursos para los establecimientos de beneficencia que corren a cargo de la misma, ha organizado dichas corridas por el orden siguiente:

DIA 8 DE SEPTIEMBRE

6 MAGNIFICOS TOROS DE LA GANADERIA DE D. ESTEBAN HERNANDEZ

(antes del Conde de la Patilla)

estoqueados por los valientes matadores

Mazzantini, Quinto y Valentin.

El diestro Valentin tomará la alternativa de manos de Mazzantini.

DIA 9 DE SEPTIEMBRE

6 HERMOSOS TOROS de la acreditada ganaderia del

Excmo. Sr. Duque de Veragua

lidados y estoqueados por los mismos matadores y cuadrillas.

Las corridas empezarán a las 4 y cuarto.

Precios de las localidades, sin entrada

Barrera de sombra, 1.ª fila, 7 pesetas; idem id. 2.ª id., 6 id.; id. id. 3.ª id., 4 id.; balconillo, 4 id.; barrera sol y sombra, 1.ª fila, 4 id.; id. id. 2.ª id., 3 id.; id. id. 3.ª id., 2 id.; tendido de sombra, delantera baja, 2 id.; sobrepuerta presidencia, 4 id.; balconillo bajo, 3 id.; grada cubierta sombra, silla de rellano, 6 id.; grada 1.ª y 5.ª fila, 2 id.; id. 2.ª 3.ª y 4.ª id.; palcos de sombra con 8 sillas sesenta y cinco id.; id. con 5 id., 40 id.; entrada para caballero o señora, 3 id.; id. para niños menores de 10 años y militares sin graduación, 2 id.

BUENA IDEA

Lo es y mucho la que ha surgido en varios periódicos madrileños y que por sí misma se abre paso, para que se admitan en el Banco de España, como garantía de préstamos que esta entidad otorgue, los valores industriales, cuya cotización en el mercado es la razón más poderosa que aparece en defensa de aquella idea; pero más positiva todavía y de más fuerza nos parece la que aduce un periódico al manifestar que si el papel del Estado que no representa más confianza que un 80 por 100 de su valor nominal se admite como garantía, deben inspirarse mayor, por muchos conceptos, aquellos valores industriales que en el mercado se cotizan a precio más elevado que la par.

No tiene vuelta de hoja este argumento y creemos sea el de mayor fuerza para que tan beneficiosa idea se lleve al terreno de la práctica; pues todos los valores de las Sociedades azucareras se cotizan a más del 100 por 100; y parte de estos los de infinitas entidades mineras, metalúrgicas, de ferrocarriles, tranvías, navegación, crédito, Bancos locales y otras mil cuya enumeración sería fatigosa, se cotizan también a precios fabulosos comparados con la par, y, por consiguiente, al ofrecer suficiente garantía, hacen que circule mucho más el dinero, se abran con él nuevas empresas, se excite más la actividad industrial y el progreso y fomento del bienestar general del país, que es a lo que debe atender, en primer término, nuestro principal Establecimiento de crédito.

